

Campaña Anual del Obispo 2016
Mensaje de audio grabado del Obispo Campbell

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Cuando san José, un hombre justo y santo, se preguntaba cuál sería la mejor manera de responder ante el esperado hijo de su prometida María, concebido por el Espíritu Santo, un ángel le revela el carácter divino de la criatura por nacer. Haciendo eco a la profecía de Isaías, el ángel le dijo a José que el niño sería llamado Emmanuel, “Dios con nosotros”. Si Dios está con nosotros, el ángel explicó, entonces José debía estar con María y no dudar en recibirla como su esposa. De manera similar, aclamando el nacimiento del Salvador, Jesucristo, también profesamos que Dios está con nosotros, y además que debemos estar con y por otros, especialmente aquellos en necesidad.

He ido conociendo a lo largo de la última década, cómo los fieles de nuestra Diócesis están maravillosamente atentos a aquellos que nos rodean, tomando la iniciativa para encarar cualquier necesidad individual o comunitaria cuando lo amerita. Muchas veces sus acciones benefician a aquellos que no conocen. Eso manifiesta un espíritu compasivo en nuestra familia diocesana. Estas historias de entrega son tanto aleccionadoras como reconfortantes. Le agradezco por sus servicios tanto en oración como en acción.

Como usted sabe, la Campaña Anual del Obispo es un importante medio por el cual demostramos nuestro amor y gratitud a Dios a través del servicio a nuestros prójimos. Nuestro lema este año es, “Emmanuel-Sé tú Su esperanza para otros-Dios con nosotros”. Estamos seguros y sabemos que Dios está con nosotros porque todo lo que tenemos y todo lo que somos, nuestro propio ser, son dones de un generoso y amoroso Padre. Demostramos nuestro amor y gratitud a Dios, más allá del espíritu del Emmanuel, compartiendo nuestros dones con aquellos a nuestro alrededor. Como miembros del Cuerpo de Cristo, somos uno.

Dios nos ama mucho, y quiere tanto estar con nosotros, que nos dio el regalo más grande de todos en Su Hijo, Jesucristo. Jesús nos encargó: “Ámense los unos a los otros como Yo los he amado”. Recordando el amor sacrificial de Jesús, estamos llamados a servir a los demás-a los que conocidos y a los extraños entre nosotros.

Entre los servicios que su generosidad a la Campaña Anual del Obispo provee están:

Los muchos ministerios y programas que operan dentro de nuestras parroquias a lo largo de la diócesis y que fortalecen nuestra fe.

Aquellos que están en crisis y necesidades de muchas formas, mientras buscan una mejor vida para ellos y sus familias.

Nuestros seminaristas, quienes están siendo formados para servicio de nuestra Iglesia.

Nuestras familias, que necesitan asistencia para proveer de educación católica a sus hijos e hijas.

Adicionalmente, su apoyo a la Campaña Anual del Obispo, es un compromiso de apoyo al matrimonio y vida familiar. El matrimonio es un sacramento, sellado por las promesas de un hombre y una mujer. Cualquiera que este casado sabe que esto implica compromiso, sacrificio, dar, confiar, compartir, fe, oración, y el apoyo de una comunidad de fe. El matrimonio se manifiesta en el don de los hijos, en la práctica de nuestra fe, en nuestras acciones, y en orar juntos. Está entre lo más difícil, pero es el trabajo más satisfactorio y gratificante que podemos hacer.

Estas son algunas de las muchas maneras por la cual su donativo a la Campaña Anual del Obispo hace una gran diferencia en la vida de todos en la Diócesis de Columbus. Mientras todos estamos familiarizados con nuestras respectivas parroquias, la Diócesis permanece como la Iglesia Local en el centro de Ohio-los fieles de la diócesis se congregan alrededor del Obispo. Esto implica un esfuerzo cooperativo comunal para cuidar unos de otros con humildad y desinteresada entrega. También requiere que veamos más allá de nuestras propias necesidades. Entendemos y tomamos la responsabilidad que tenemos de responder al llamado de apoyo de nuestros hermanos y hermanas en la Diócesis de Columbus. Hacemos esto apoyando vigorosamente la Campaña Anual del Obispo por medio de programas compartidos, educación y servicio a los necesitamos a través de estas iniciativas.

En este año del Jubileo de la Misericordia, su apoyo a la Campaña Anual del Obispo nos hace a todos buenos y fieles administradores de la Iglesia. Muchas de las obras de misericordia corporales son apoyadas por sus dones y donativos. La misión de nuestra Iglesia es la de proclamar y enseñar el Evangelio, buscar la santidad sirviendo uno al otro, como Jesús lo hizo. No es solo nuestro rol, sino también es nuestra responsabilidad llevar a cabo esa misión. Nunca debemos de dejar de mostrar misericordia a todos, mientras damos nuestro tiempo, talento y tesoros por el bien de otros.

El año pasado, pudimos sobrepasar la meta de seis millones doscientos mil dólares, recaudando más de siete millones y medio de dólares en promesas de pago de más de veintiséis mil donadores. No puedo expresar suficientemente mi gratitud a todos ustedes por participar en la Campaña Anual del Obispo del año pasado. Los fondos recaudados fueron directamente a los ministerios que ya describí.

Sin embargo, esos ministerios no son los únicos beneficiarios. A través de su inversión en la Campaña Anual del Obispo, usted también está invirtiendo en su propia parroquia. Cada dólar recibido de usted a través de la Campaña Anual del Obispo que sobrepase la meta parroquial retorna al cien por ciento a su parroquia. El año pasado, más de un millón seiscientos mil dólares fueron devueltos a las setenta y seis parroquias que excedieron sus metas.

Para el 2016, la meta de la Campaña Anual del Obispo ha tenido un modesto incremento, porque las necesidades son grandes. Mientras usted considera orantemente su donación para el 2016, le pido que si está en posibilidades, incremente su donativo y fomente la buena administración de tesoros en su propia familia parroquial.

Por favor únase a mí apoyando la Campaña Anual del Obispo 2016. Nuestra meta este año es de seis millones trescientos mil dólares. Estoy seguro que podemos alcanzar esa meta a través del amor que compartimos por cada uno y el amor que tenemos por el Dios quien a través de Su Hijo Jesucristo es nuestro Emmanuel.

Gracias nuevamente por su fe, su servicio y su generoso apoyo a la Campaña Anual del Obispo. Ustedes han demostrado una y otra vez que pueden superar cualquier desafío o necesidad con gran amor y bondad.

Que Dios lo bendiga a usted y su familia.